

EL MENSAJE DE LOS TRES ÁNGELES EN UN CONTEXTO POSMODERNO

Alfredo Favio Albarenque Gómez

Resumen:

El mensaje de Apocalipsis 14. 6-12 se presenta dentro de un contexto profético, que tiene su cumplimiento en el desarrollo de la contemporaneidad; que ha generado en el transcurso del siglo XX, y comienzos del XXI, una nueva estructura de pensamiento, un nuevo concepto de individuo y de comunidad que facilitará la acción de la bestia en el momento oportuno. En este contexto se requiere del pueblo de Dios una estructura de pensamiento que se adecue a las características descritas por el Apocalipsis, que permita contraponerse a la bestia desde el poder de Dios.

Palabras clave:

Apocalipsis, Posmodernidad, Profecía, Historia de la Iglesia.

El contexto profético en que el Apocalipsis presenta la predicación del triple mensaje angélico se caracteriza por estar dentro del cumplimiento de la profecía de los 1260 años, de la herida de muerte producida a la bestia y su restauración, el resurgimiento de la bestia para maravillar al mundo y para perdición, el surgimiento de la segunda bestia y el desarrollo de la obra de los tres espíritus a manera de rana que contribuyen con la gloria de la bestia. También este mensaje está dado dentro del contexto del juicio investigador; lo que determina que hay un llamado al mundo, pero específicamente a un pueblo que está bajo juicio y debe prepararse para el fuerte pregón.

El contexto social se caracteriza por el desarrollo de la contemporaneidad, basada en los principios de libertad, igualdad, fraternidad, el desarrollo del liberalismo y neoliberalismo, adoptado por la segunda bestia, y el desarrollo posterior de la posmodernidad; la que produce de la deshumanización la generación de fines del siglo XX y comienzos del XXI, genera una nueva estructura de pensamiento, nuevo

concepto de individuo y de comunidad que facilitará la acción de la bestia en el momento oportuno.

En este contexto se requiere del pueblo de Dios una estructura de pensamiento que se adecue a las características descritas por el Apocalipsis: un pueblo santo, irreprochable, que se contrapone a las teorías y planteamientos del pensamiento contemporáneo y posmoderno. Un pueblo que es portador de un triple mensaje al mundo y que debiera tomar como referencia la estrategia de Cristo para enfrentarse a dos frentes de batalla. Por un lado, a las personas que componen la Iglesia Adventista del Séptimo Día que ignora la realidad del mensaje porque responde a los parámetros de los conceptos actuales de individuo; y por ende, de comunidad. Y, por otro, un liderazgo religioso mundial que actúa desde una teología definida que ha ido forjando a través de la historia.

Durante el discurso de cierre del 59º Congreso de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, el Presidente de la Asociación General, el pastor Ted Wilson, afirmó que la Iglesia Adventista del Séptimo Día “está en un viaje directo al cielo”, y que “ya casi estamos en casa”.

Al describir el mundo de hoy, afirmó que:

Las señales de la venida de Cristo se están incrementando en frecuencia y en intensidad cada día. Los eventos destructivos en la naturaleza, la gran confusión de las políticas mundanales, las actividades penetrantes y comprometedoras del ecumenismo, la desintegración de los valores de la familia y la sociedad, la desconfianza en la autoridad absoluta de la Santa Palabra de Dios y los diez mandamientos, el crimen galopante y el decaimiento moral, las guerras y rumores de guerra y la lista continúa. Todo señala sin lugar a dudas al clímax de la historia de la tierra y el retorno del Señor quien nos llevará en el viaje final a casa, al cielo.

Además afirmó que la Iglesia Adventista es “un pueblo peculiar, el pueblo remanente de Dios que exaltará a Cristo, su Justicia, el mensaje de sus tres ángeles de Apocalipsis 14 y su pronta venida.”¹

En la declaración de sus creencias fundamentales la Iglesia Adventista considera que:

La iglesia universal está compuesta de todos los que creen verdaderamente en Cristo; pero en los últimos días, una época de apostasía generalizada, se llamó a un

¹ <http://www.adventistas.cl/index.php/noticias/674-sermon-del-pastor-ted-wilson-congreso-de-la-asociacion-general>

remanente para que guarde los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Este remanente anuncia la llegada de la hora del juicio, proclama la salvación por medio de Cristo y pregona la proximidad de su segunda venida. Esta proclamación está simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; coincide con la hora del juicio en los cielos y, como resultado, se produce una obra de arrepentimiento y reforma en la Tierra. Se invita a todos los creyentes a participar personalmente en este testimonio mundial.²

Surgida a mediados del siglo XIX, la Iglesia Adventista se inserta en un mundo que se caracterizó por ser el escenario de profundos cambios en diferentes niveles, pero construye su convicción de haber surgido como resultado de la profecía bíblica, en un contexto determinado, para el cumplimiento de una misión específica.

Esta convicción nace de una concepción hermenéutica definida y de una filosofía de la historia que irá profundizando a través del tiempo; y la cosmovisión del Gran Conflicto va a determinar la interpretación de cada acontecimiento social, religioso o político, desde ese enmarco predeterminado.

El propósito de esta investigación es realizar un análisis del contexto social y religioso en el que la Iglesia Adventista del Séptimo Día, desde su concepción de Remanente, debe llevar adelante el cumplimiento de la predicación del mensaje de los tres ángeles.

Consideramos que el contexto social, determinado por las características de la contemporaneidad y de la posmodernidad, ha llevado a la generación de un nuevo concepto de individuo y de comunidad, que la Iglesia Adventista del Séptimo Día debe considerar al establecerse el desafío de la predicación del mensaje de los tres ángeles.

En base a esta propuesta, realizaremos un análisis del contexto profético y social en el que se lleva adelante la predicación del mensaje de los tres ángeles; un análisis de los nuevos conceptos de individuo y comunidad que promueve la sociedad actual; y las conclusiones y propuestas que creemos pertinentes.

² Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Bs. As: ACES, 2007), 180.

Contexto profético en el que se desarrolla el mensaje de los tres ángeles

Desde el punto de vista profético, el cumplimiento de Joel 2, la profecía de los 1260 años, el desprecio de los dos testigos, reafirmando a la razón como referencia de verdad, la nueva acción del cuerno pequeño, que es presentado en apocalipsis como la primera bestia que es sostenida por el dragón, que es herida pero resurge para su ensalzamiento y perdición, la segunda bestia, el fin de los 2300 años, el desarrollo paulatino de las hijas de la ramera, que darán como resultado los movimientos carismáticos católicos y evangélicos, el espiritismo; plantean un escenario mundial en el cual los acontecimientos se dirigen hacia la etapa final de la humanidad.

En este contexto, la bestia es la generadora de una estructura de pensamiento que le permitirá el control de la vida de los habitantes del mundo a través del control económico que lleva a cabo la segunda bestia.

Esta acción del dragón, a través de la primera bestia se lleva adelante en forma paralela entre:

Cumplimiento de Joel 2	Ensalzamiento de la razón
Comienzo del juicio investigador	Conciencia satánica de que queda poco tiempo
Herida de muerte a la bestia, que asegura su destrucción final	Desprecio de la Biblia como verdad
Pueblo remanente, surgido por acción de Dios	Resurgimiento de la bestia por obra de Satanás
El pueblo recibe poder del cielo	La bestia recibe poder de Satanás
Proceso de sellamiento	Proceso de marcación
Llamado a través del mensaje de los tres ángeles	Llamado a través de señales y de los tres espíritus a manera de rana
Alumbramiento de la tierra por el mensaje de Dios	Deslumbramiento de la tierra por las maravillas obradas por las bestias

Pero toda esta acción que el dragón realiza para enfrentarse al Cordero, tiene el propósito de establecer la certeza de llegar al cielo pero sin Dios. Este objetivo conduce al cristianismo en general a la condición de laodicense; haciendo que la iglesia se mundalice y haga, al decir de Knox, que el sacerdote católico, el rector Episcopal, el pastor metodista y el

ministro bautista, se tomen del brazo para protestar contra las clínicas del aborto, y luego todos vayan a tomarse una cerveza juntos.³ Es esta iglesia la que sigue siendo fiel en su profesión, pero ha perdido el llamado celestial y se ha vuelto totalmente mundana; y la distinción de un remanente lleva a la conclusión de que no hay esperanzas de recuperar a la iglesia entera.⁴

Contexto social en el que se desarrolla el mensaje de los tres ángeles

Desde la perspectiva social, la Revolución Francesa (1789 – 1799) cerró un ciclo de resentimiento generalizado de la clase profesional y comerciante, contra los privilegios de los nobles y el alto clero. Estableció así el puente entre la modernidad (1492 – 1789) y la época contemporánea, fijando los principios de igualdad, libertad y fraternidad.

Concretó además una tendencia, originada en el Renacimiento: generar una serie de investigaciones y publicaciones, que sólo tienen el objetivo de eliminar a Dios del panorama mundial; así entró la humanidad en “la mayoría de edad de la razón”, como lo afirmara Kant.⁵

Por su parte, el Estado pasó a ser la esfera donde se hallaría la posibilidad de garantizar seguridad, propiedad, vida y libertad de todos, y la sociedad civil como el espacio en que los individuos desarrollaran con libertad sus intereses privados.⁶

En el ámbito cultural, se impuso la idea de progreso, manifestada en la implementación de la ciencia y de la tecnología,⁷ y el éxito como la finalidad suprema de la vida.⁸ Pero ese mundo progresista fue el que produjo la matanza de gente más grande de la historia, por lo que Jean-Francois Lyotard, afirmó que Auschwitz es el “crimen que abre la posmodernidad”.⁹

³ James Knox, El libro de Apocalipsis, 34, http://www.jameswknox.org/pdf/languages/spanish_revelation.pdf.

⁴ Knox, 35.

⁵ Susana Murillo, *La posmodernidad y el neoliberalismo: reflexiones críticas desde los proyectos emancipatorios de América Latina* (Buenos Aires: Luxemburg, 2012), 20.

⁶ *Ibíd.*

⁷ *Ibíd.*

⁸ José E. Rodó, *Ariel* (Buenos Aires: Cervantes, 1920), 449.

⁹ Jean-Francois Lyotard, *La posmodernidad: Explicada a los niños* (Barcelona: Editorial Gedisa, 1996), 31.

El principio establecido de la búsqueda de lo comprobable a través de la ciencia y de la razón, apuntó a establecer una mirada unificante de la historia, fijando parámetros que deben seguirse de modo universal, una misma razón para todos (Kant, Descartes).¹⁰ Esto se observa en la manera como la universalidad moldea a los estudiantes a través de textos, profesores, congresos, temas de investigación, publicaciones y otras actividades; formando profesionales que han incorporado maneras de ver y hablar acerca de diversos aspectos que no se cuestionan;¹¹ donde todos se comprometen de la misma manera y consumen los mismos productos, creando como resultado la masificación,¹² menospreciando todo ejercicio del pensamiento que prescinda de una inmediata finalidad;¹³ subordina toda su actividad al egoísmo del bienestar personal y colectivo.¹⁴

Es así que la modernidad valoró el individualismo, el progreso y el secularismo, menospreciando la comunidad, las emociones y la religiosidad; pero los cambios que se han producido en la filosofía contemporánea llegan a establecer la realidad del final de la historia.

Todo esto apunta a la generación de una humanidad deshumanizada, despersonalizada, sin deseos de realización personal,¹⁵ que permita una gobernabilidad que cree el espacio para cumplir la perspectiva agustiniana de Daniel 2; que se disfraza en frases tales como: “El peor riesgo, la peor enfermedad, es homogeneizar el pensamiento, el autismo del intelecto, del sentimiento, que nos lleva a concebir las cosas dentro de mi burbuja. Por eso es importante recuperar la alteridad y el diálogo”.¹⁶

Se logra a través de la eliminación de la conciencia individual y del establecimiento de un sistema económico que permita vivir en un estado de complacencia permanente, de endeudamiento, etc; donde, al decir de Rodó, Estados Unidos aspira a “revisar el Génesis para ocupar esa primera página”¹⁷ e imponiéndose como “suma y modelo de civilización”.¹⁸ Es

¹⁰ *Ibíd.*, 21.

¹¹ *Ibíd.*, 22.

¹² Norma Ruiz de Falcón, *La solidaridad, camino y meta de un nuevo orden mundial* (Bs. As: Editorial San Benito, 2009), 167.

¹³ José E. Rodó, *Ariel*, 432.

¹⁴ José E. Rodó, *Ariel*, 412, 413.

¹⁵ Norma Ruiz de Falcón, *La solidaridad, camino y meta de un nuevo orden mundial*, 167.

¹⁶ Jorge Bergoglio, 19 de septiembre de 2009, <http://www.lanacion.com.ar/1176590-bergoglio-la-peor-enfermedad-es-homogeneizar-el-pensamiento>.

¹⁷ José E. Rodó, *Ariel*, 473.

¹⁸ José E. Rodó, *Ariel*, 478.

esto lo que acostumbramos a llamar globalización cultural, la homogeneización de las culturas desde los países controladores de la globalización económica,¹⁹ la concepción utilitaria, como idea del destino humano y la igualdad en lo mediocre, como norma de la proporción social.²⁰

Es así que la posmodernidad puede ser vista como una reacción a la modernidad, o como una prolongación de la estructura de pensamiento que se viene generando en el transcurso de la historia de la humanidad y que tiene un propósito definido, esa gobernabilidad mundial sin conciencia individual, en favor de la colectiva.

Esta perspectiva daría lugar a un “hombre nuevo” y a una “comunidad nueva”; que Kentenich los define de la siguiente manera:

En lugar de un fanático despotismo y adoración de sí mismo, el hombre nuevo pone una ingenuidad de alto grado, una filialidad heroica; en lugar de un individualismo egoísta y atomizador, un espíritu comunitario que une y vincula interiormente, y además la solidaridad; en lugar del concepto materialista del trabajo, el ideal del trabajo netamente católico con su fuerza plasmadora creativa. Dicho en otros términos: Dios quiere estampar la faz de su Hijo sobre el “pañito de la Verónica” de la época, sobre su sudario manchado de sangre. Y estamparla con los rasgos de una filialidad heroica, espíritu comunitario perfecto fuerza plasmadora creativa.²¹

La comunidad nueva se libera – sin tornarse informe – de todo formalismo sin alma, de un estar uno al lado del otro mecánicamente o solo exteriormente. Se esfuerza por una profunda unión interior de las personas; por un estar, interiormente, uno en el otro y para el otro; por una conciencia de responsabilidad de uno por el otro, responsabilidad anclada en Dios, siempre activa, que impulsa al individuo y a la comunidad al camino del apostolado universal y allí los hace fecundos.²²

En este contexto de una modernidad que va mutando en una contemporaneidad, que da lugar posteriormente a la posmodernidad, es en el cual el mensaje de los tres ángeles se debe llevar adelante, con una visión escatológica.

¹⁹ Norma Ruiz de Falcón. *La solidaridad, camino y meta de un nuevo orden social*, 166.

²⁰ José E. Rodó, *Ariel*, 339.

²¹ Citado por Norma Ruiz 186, 187

²² Citado por Norman Ruiz, 187

El desafío adventista de la proclamación de los mensajes de los tres ángeles

Uno de los desafíos más sobresalientes que la posmodernidad plantea a la iglesia es ¿cómo predicar la verdad en un mundo dominado por la incredulidad? ¿Cómo afirmar que “Jesús es el camino” en un mundo donde cada persona define su “su propia verdad”? ¿Cómo condenar el pecado en un mundo donde tanto el bien y el mal son relativos?

Pero para lograr las respuestas, tenemos que entender a la Iglesia Adventista dentro de la descripción que hace el Apocalipsis de la Iglesia de Dios en este último período de la historia.

En este proceso encontramos a la Iglesia Adventista inmersa en dos descripciones apocalípticas: la iglesia de Filadelfia, la iglesia de Laodicea; cuyas características son muy distintas.

Mientras que Filadelfia es la era de los grandes avivamientos religiosos. Esta iglesia no recibió reprensión de parte del Señor, pues amaba a sus hermanos, reconocieron a Dios como Santo y verdadero, tomaron la llave (3. 7-8) de las manos del papado y la regresaron a la verdadera Cabeza de la iglesia; guardó así su palabra (3.10). Filadelfia es el ejemplo de la recuperación moral más grande de lo que Éfeso fue corporalmente en el principio.²³

Este entorno, y el concepto propio de remanente y de la inminencia de la segunda venida de Cristo orientó a la iglesia hacia una visión de su misión de una manera particular: la iglesia ha surgido para predicar el mensaje de los tres mensajes angélicos de Apocalipsis 14.

Pero la iglesia Adventista entiende que ese período, en el cual están incluidos los primeros años de la existencia de la iglesia como tal, fueron sustituidos por la condición laodicense que envuelve a todo el mundo cristiano, y que la incluye; aunque nunca se ha visto a sí misma como solo otra denominación, sino como un movimiento profético con sus raíces en Apocalipsis 10-14; y es esa creencia en el Adventismo como un pueblo con un llamado especial, con un mensaje urgente, la que ha conducido a la iglesia hacia los fines de la tierra. Si esa visión desapareciera, el Adventismo

²³ James W. Knox, *El libro de Apocalipsis*, http://www.jameswknnox.org/pdf/languages/spanish_revelation.pdf.

se convertiría en solo otra denominación que pasa a ser un poco más peculiar en algunas de sus creencias que otras.²⁴

Es esta concepción que hace que la iglesia esté preocupada por alcanzar al mundo con el mensaje de los tres ángeles.

Propuestas estratégicas para la vivencia del mensaje de los tres ángeles

Es necesario, entonces, establecer pautas claras para las estrategias internas y externas, “dado que la cristiandad se encuentra implicada en procesos económicos, sociales, políticos y culturales, la iglesia no puede entenderse a sí misma si no entiende su misión y su esperanza en relación con estos procesos mundiales”.²⁵

Pero antes de iniciar este proceso, debemos formularnos preguntas fundamentales que harán a la estrategia futura.

¿Qué clase de Dios, es compatible con la narrativa cristiana y que todavía nos hace un pueblo fiel, capaz de comprometer al mundo posmoderno en el camino que hemos diseñado? Segundo, necesitamos examinar qué clase de comunidad debemos ser, para tornarnos capaces de poner sobre los hombros esta tarea misionera. Y, tercero, tal vez lo más difícil de todo, necesitamos conocer qué comprensión de Cristo y de la salvación El trae, que pueda moldear a nosotros y a nuestra comunidad para un discurso libre y abierto con aquellos para quienes Cristo es completamente irrelevante.²⁶

Pero, ¿a qué cambios podemos aspirar en la espiritualidad de las iglesias si nosotros mismos estamos atrapados en lo *light*, el emocionalismo, el consumismo y lo estético? ¿Cómo refrendar nuestra identidad cristiana cuando el mundo se ha metido hasta la médula en nuestras propias iglesias?

Mardones presenta claramente esta visión al expresar:

La verdad experiencial, cercana a la contemplación frutiva, penetra más en la realidad de lo último que el pensamiento discursivo. Allí donde el logos (palabra) termina, avanza el espíritu (ruah). [...] la fe se mide más por la ortopraxis que por la

²⁴ <http://es.scribd.com/doc/3942005/SI-YO-FUERA-EL-DIABLO-por-George-Knight>

²⁵ Jürgen Moltman, *La fuerza del Espíritu: Hacia una eclesiología Mesianica*. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1978), 67.

²⁶ Paul Lakeland *Posmodernity: Christian Identity in a Fragmented Age* (Minneapolis: Fortress Press, 1997), 92.

ortodoxia, por la recta práctica y vivencia de la fe que por su adecuada expresión. [...] en último término, la fe se acepta por experiencia propia.²⁷

Desde el punto de vista apocalíptico esta experiencia solo se logra a través de una conciencia certera de la autoridad de la Palabra de Dios, que es la que se proclama y de la cual no se puede agregar ni quitar nada.

El pensamiento discursivo, la adecuada expresión, propio de la modernidad, parece estar acompañado adecuadamente de un “guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús”; porque el evangelio eterno que se proclama no tiene que ver con palabras que la masa desea escuchar, tiene que ver con la advertencia de que la historia de la humanidad está llegando ciertamente a su fin.

Se requiere más que una doctrina correcta para llenar una iglesia. No solo necesitamos verdades doctrinales, sino la verdad como es en Jesús;²⁸ hay contaminación doctrinal que sacar, que pueda estar permeada en la praxis del pueblo de Dios, y hay una experiencia profunda con el Padre por medio de la presencia viva del Cristo a través del Espíritu en los creyentes.

Es así que el pueblo de Dios debe reafirmar su base doctrinal y su experiencia con el Señor para poder contar, no solo con el conocimiento oportuno, sino con el poder necesario para afrontar el desafío de la predicación y de los acontecimientos finales; la iglesia necesitará demostrar que verdaderamente es quien clama ser,²⁹ experimentar el gozo del encuentro con el cielo y evitar el ritualismo que no repercute en la persona.

Alberto Timm manifiesta que su interés no está en Cristo sin sus doctrinas, y tampoco en las doctrinas sin Cristo, sino en Cristo con sus doctrinas. En otras palabras, jamás deberíamos transformar el relacionamiento con Cristo en un sustituto a las verdades bíblicas, y tampoco enaltecer las verdades bíblicas en perjuicio del relacionamiento con Él.³⁰

²⁷ José María Mardones, *El discurso religioso de la modernidad: Habermas y la religión* (Barcelona: Antropos, 1998), 111

²⁸ <http://es.scribd.com/doc/3942005/SI-YO-FUERA-EL-DIABLO-por-George-Knight>

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ Alberto Timm, *Revista Adventista julio 2003*, 11. <http://es.scribd.com/doc/127540937/Identidad-RA-2001-Alberto-Timm>.

Hay que redescubrir la noción bíblica de la iglesia entendida como una comunión global de discípulos de Jesús. Se ha de vivir como cuerpo de Cristo, en comunión, en la proclamación y en el testimonio del evangelio.³¹

Es necesario vivir la fe en el campo de las relaciones comunes para favorecer un ambiente accesible para expresar las creencias personales y demostrar coherencia. Satanás ha llevado al religioso a vivir una vida secularizada, y ahora ha preparado al mundo para reclamar una vivencia que éste no está en condiciones de mostrar. Por eso hay que manifestar que el arrepentimiento sigue siendo un elemento presente e imprescindible para la felicidad plena, demostrar que los valores sólidos llevan a vivir diferente, y que es posible vivir la justicia, la sensibilidad y la compasión.

El hombre y la mujer que deciden seguir a Cristo no pueden seguir viviendo como si nada pasara.³² Es un error querer reformar el mundo sin reformar al hombre; “el cambio de las instituciones es en vano si el corazón del hombre permanece sin cambio”,³³ se debe redescubrir la santidad, y hay que ejercerla en relación y en celebración.³⁴

Alberto Timm propone que la Iglesia Adventista busque insistentemente el equilibrio entre el relacionamiento con Cristo y el compromiso con sus doctrinas; que vuelva a estudiar la Biblia para comprender su contenido doctrinario; que no se avergüence más de predicar los temas fundamentales de la fe adventista; prepare debidamente a las personas para el bautismo; que vuelva a favorecer la memorización de pasajes bíblicos; y que entrene a sus miembros a través de seminarios para profundizar el conocimiento bíblico.³⁵

Propuesta estratégica para la proclamación del mensaje de los tres ángeles

La iglesia debe desarrollar una relación dinámica con el mundo de hoy, analizar su interacción con el contexto y ver a la posmodernidad como una oportunidad para cumplir su misión. Al decir de José Pacheco, la

³¹ In Sik Hong, *Ética y religiosidad en tiempos modernos* (Buenos Aires: Kairós, 2001), 92.

³² Antonio Cruz, *Posmodernidad: el evangelio ante el desafío del bienestar* (España: Editorial Clic, 1996), 194.

³³ Paul Tournier, *De la sociedad a la comunidad* (Barcelona: Editorial Andamio, 1997), 148.

³⁴ In Sik Hong *Ética y religiosidad en tiempos modernos*, 92.

³⁵ Alberto Timm, *Identidad: ¿Podemos aún ser considerados el pueblo de la Biblia?*

posmodernidad es una nueva ventana al futuro.³⁶ Se la puede vislumbrar como una reescritura de ciertas características que la modernidad habría querido o pretendido alcanzar.³⁷

Debemos considerar que, con una mentalidad estrecha, la iglesia permanecerá en el planeta por largo tiempo, y, además, no todas las mentes deben ser alcanzadas por los mismos métodos.³⁸

Si los absolutos están cuestionados y el determinismo queda descartado, es posible entonces la apertura para que todas las posibilidades se puedan dar; queda espacio para que Dios actúe y que su reino irrumpa en nuestra realidad.³⁹

Es necesario entonces mostrar la razonabilidad del cristianismo.⁴⁰ Presentar las grandes verdades bíblicas desde el relato, y construir a partir del bagaje del individuo. Producir nuevas alternativas de acercamiento. No llegar desde el denominacionalismo,⁴¹ sino desde la dinámica de la fe y de la práctica, aunque sin producir sincretismo.

George Knighth afirma que

Mientras que estamos en el tópicó del Apocalipsis, es importante que hablemos a la gente de nuestros días. No se puede emocionar a la gente sobre la cercanía del Advenimiento, diciéndole que hubo un gran terremoto en Lisboa en 1755 y que las estrellas cayeron en 1833. No tengo ningún problema con esos eventos en su historicidad y el poder sobre la gente del siglo diecinueve.⁴²

El desdén de lo presente no nos puede llevar a la reclusión en lo pasado. Pero necesitamos ayudar a la gente a ver los eventos apocalípticos que ocurren en el marco de nuestros días.

Si bien el factor argumentativo fue necesario en un periodo de la historia que esta manera de enfrentar las dificultades era propio, en el

³⁶ José Pacheco, “La posmodernidad y su efecto en las iglesias evangélicas latinoamericanas”, *Teología y Cultura (TC)*, 4, 7 (2007): 104

³⁷ José María Mardones. *Posmodernidad y cristianismo: El desafío del Fragmento* (Santander: Sal Terrae, 1988), 17.

³⁸ <http://es.scribd.com/doc/3942005/SI-YO-FUERA-EL-DIABLO-por-George-Knight>.

³⁹ In Sik Hong *Ética y religión en tiempos modernos*, 94

⁴⁰ Antonio Cruz, *Posmodernidad: el evangelio ante el desafío del bienestar*, 196.

⁴¹ José Pacheco, “La posmodernidad y su efecto en las iglesias evangélicas latinoamericanas”, 122.

⁴² <http://es.scribd.com/doc/3942005/SI-YO-FUERA-EL-DIABLO-por-George-Knight>.

proceso de la contemporaneidad y de la posmodernidad, estamos frente a la perspectiva de una predicación distinta.

En sus enseñanzas, Cristo no sermoneaba, como lo hacen los ministros actualmente. Su tarea era la de edificar sobre la estructura de la verdad. Él juntó las preciosas piedras de la verdad, de que el enemigo se había apropiado y colocado en la estructura del error, recolocándolas en la estructura de la verdad, para que todos los que recibiesen la palabra fuesen por ella enriquecidos.⁴³

Las nuevas tecnologías, las estrategias, poco podrán hacer por un mundo secularizado sin la existencia de cristianos verdaderos que puedan demostrar por su propia vivencia que el Espíritu Santo está actuando en sus vidas y que han comenzado a vivir el reino de los cielos en sus vidas.

CONCLUSIONES

Esta nueva forma de ver la vida trae el desafío de ser “irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo.” (Fil 2:15). Al comentar este versículo Ellen White escribió:

Es el propósito de Dios manifestar por medio de su pueblo los principios de su reino. A fin de que en su vida y su carácter se revelen estos principios, desea separarlos de las costumbres, los hábitos y las prácticas del mundo... Al contemplar la bondad, la misericordia y el amor de Dios revelados en su iglesia, el mundo ha de tener una representación de su carácter. Cuando la ley de Dios quede así ejemplificada en la vida, el mundo mismo reconocerá la superioridad de los que aman, temen y sirven a Dios, con respecto a cualquier otro pueblo del mundo... Sus pensamientos han de ser puros, sus palabras nobles y elevadoras. La religión de Cristo se ha de entretener con todo lo que hagan y digan. Han de ser un pueblo santificado, purificado, santo, que comunique la luz a todos aquellos con quienes lleguen a tratar. Es propósito de Dios que, ejemplificando la verdad en sus vidas, sean una alabanza en la tierra. La gracia de Cristo basta para producir esto.⁴⁴

Es así que el mensaje de los tres ángeles debe llevarse adelante por un pueblo que tiene características especiales y definidas:

1. Guarda los mandamientos de Dios, vivencia y comparte la fe de Jesús; reconoce en sus actos que el Dios de los cielos es el creador de todas las cosas y que el momento de la historia que se

⁴³ Ellen White, *El Evangelismo* (Bs. As.: ACES, 1978), 57.

⁴⁴ Elena de White, *Dios nos cuida* (Buenos Aires: ACES, 1991), 347.

vive es solemne, ya que el juicio de sus vidas se está llevando a cabo.

2. En su doctrina y en su cotidianidad no participa del espíritu que el modernismo o el posmodernismo han impuesto, haciendo que los hombres vivan para sí y sin la perspectiva escatológica de la historia de la humanidad.
3. La Biblia es el centro de su reflexión personal, y es la verdad a la que se sujeta.
4. Es una comunidad donde la fraternidad y el compromiso con la necesidad del mundo es evidente, y en la que Cristo ha moldeado los caracteres.